

LA PROTESTA

Por LA PROTESTA

La publicación del último balance de la Protests, el que arroja un déficit de pesos 1.078.61, ha dado lugar que muchos compañeros nos escriban formulando o proponiendo diferentes iniciativas que, a la vez que cooperan a la difusión del diario, pueden servir para crear nuevos recursos económicos.

Aceptamos y las hacemos nuestras, aquellas que consideramos más prácticas, porque son de resultados inmediatos y no significan sacrificio para los que voluntariamente pueden cooperar, realizando una obra de conjunto, armónica y hermosa.

La Protests debe ser vocada por todas partes, por todos los barrios obreros, por las fábricas y talleres de la capital, y por las ciudades y campas en el interior. En las agencias de periódicos no se dirige el diario y muchos que desean teóricamente

los periodicos que no pueden conseguirlo, etc., sin que en nuestras almas brille un rayo de luz de nuestro amor o simpatía que nos preocupe un bledo el problema del más allá.

Tal vez larga razón el adversario. A los anarquistas nos ha preocupado poco, mejor dicho nada, el más allá de la muerte.

Nuestra concepción es materialista, fuera de la materia no hay vida ni muerte.

Según referencias, en los hospitales de la República Oriental ya no se permiten religiosos. El lecho se dedica a un caso inaudito durante el primer periodo presidencial de Batlle y Ordóñez. En uno de esos establecimientos fué alojado, en cuya ocasión un estanciero que sufría una grave enfermedad de los órganos genitales, se presentó a los enfermeros con la idea de que se le permitiera la visita de sus padres.

El médico de la sala, habilitado

para curar la enfermedad,

se negó a ello, y el paciente murió.

Algunos días más tarde, el paciente fue trasladado a otro hospital, donde se le permitió la visita de sus padres.

Los compañeros que se encuentran en trabajo son los más indicados para procurarse recurso por este medio.

Los comités o compañeritos del interior, pueden igualmente, hacer pedidos de ejemplos de los atrasados para hacer propaganda en las reuniones.

Para interesar a los nuevos suscriptores—descuentos los compañeros—desde la fecha, todo lo que abone un trimestre adelantado, recibirá gratis el libro "La ciudad anarquista americana", de P. Quirós, o "Hechos y comentarios" de E. G. Gilman, cuyo valor es de 0.80, o en su defecto, dinamita Cerebral (los cuentos anarquistas más famosos) o el libro "La Encarnación" por Luciano Loverso.

A quien no tuviera los peinetos, publicanos en otro lugar un cupón que los interesados llenaran y remitirán a la Administración.

Concepto extraño

Cuando no se encuentra argumento suficientemente sólido para atacar las ideas del adversario, se recurre al sofisca, la calumnia, o el embuste, parece ser la opinión o norma de conducta de todos nuestros adversarios sistemáticos, ignorantes, o malvados.

En determinadas ocasiones, el desconoce en absoluto el ideal que se ataca hace constar lamentables atrocidades; lo mismo acontece cuando se quiere propagar un ideal que se desconoce.

El anarquismo no ha sido combatido como tal por sus adversarios si no como ellos lo han concebido; de ahí que hasta cierto punto justifique los desatinos que de él se digan, toda vez que éstos emanan de la crasa ignorancia de los que lo combaten sin conocerlo.

Hasta la fecha no se había dado el caso de encontrar un enemigo de esas ideas que lo resarciera, faultable, insultante, humillante. Pero la medida que avanzamos el ideal se difunde, el pueblo va comprendiendo que el de simple ideal económico pasa a la categoría de concepción científica y filosófica; de la pizca pública y el local obrero pasa a las aulas universitarias. Avanza; las nubes que le han pretendido envolver, se disipan, las leyendas macabras que en torno a él se han bordado pasan al olvido, y hasta los más pessimistas, los vencidos, los desengañados suchan ya con la realización del ideal de ideales: la anarquía, aunque no faltan miles de seres que como último argumento afirman que su advenimiento es lejano, demasiado lejano...

Es cambio no han surgido un adversario nuevo, casi desconocido el que, aun cuando no nos niega en absoluto la virtualidad y la bondad de nuestras teorías; aun cuando afirman con nosotros el triunfo de nuestros ideales para un futuro no muy lejano, sostienen con un criterio equívoco y contradictorio, que el triunfo de la Anarquía será la derrota de la pírrica. Nuestro éxito se transformará en ridículo fracaso.

Nuestro adversario es espiritista. Pertenece a la escuela de los abominian de la avil materia prima cuando todavía no han logrado despojarse de su material envoltura.

Cruzándose de brazos lejanamente más pronto vuestros deseos; porque el engranaje social, al paralizar vuestros su roces de trabajo y la producción, se desmorona toda la fábrica con estrépito, destruyéndose el mecanismo del régimen social, por sí mismo, sin necesidad de lucha alguna.

Triunfaréis; si. Entonces, comprendeis las frases inocuas de vuestros filósofos, las doctrinas incompletas de vuestros maestros, la sequedad y la falta de sentimiento en vuestra cién-

cia para y simplemente materialista.

Tal es la opinión sintética y sentenciosa del adversario espiritista.

Concebida ésta al espíritu anarquista del futuro, cargado de odio, melanólico, brumoso, monótono. Todos iguales, todos satisfechos, todos gordos, felices en nuestros hogares con nuestros hijos y compañeras precupandolos de nuestras legumbres, de nuestro ganado, etc., sin que en nuestras almas brille un rayo de luz de nuestro amor o simpatía que nos preocupe un bledo el problema del más allá.

Tal vez larga razón el adversario. A los anarquistas nos ha preocupado poco, mejor dicho nada, el más allá de la muerte.

Nuestra concepción es materialista, fuera de la materia no hay vida ni muerte.

Según referencias, en los hospitales de la República Oriental ya no se permiten religiosos. El lecho se dedica a un caso inaudito durante el primer periodo presidencial de Batlle y Ordóñez. En uno de esos establecimientos fué alojado, en cuya ocasión un estanciero que sufría una grave enfermedad de los órganos genitales, se presentó a los enfermeros con la idea de que se le permitiera la visita de sus padres.

El médico de la sala, habilitado para curar la enfermedad,

se negó a ello, y el paciente murió.

Algunos días más tarde, el paciente fue trasladado a otro hospital, donde se le permitió la visita de sus padres.

Los compañeros que se encuentran en trabajo son los más indicados para procurarse recurso por este medio.

Los comités o compañeritos del interior, pueden igualmente, hacer pedidos de ejemplos de los atrasados para hacer propaganda en las reuniones.

Para interesar a los nuevos suscriptores—descuentos los compañeros—desde la fecha, todo lo que abone un trimestre adelantado, recibirá gratis el libro "La ciudad anarquista americana", de P. Quirós, o "Hechos y comentarios" de E. G. Gilman, cuyo valor es de 0.80, o en su defecto, dinamita Cerebral (los cuentos anarquistas más famosos) o el libro "La Encarnación" por Luciano Loverso.

A quien no tuviera los peinetos, publicanos en otro lugar un cupón que los interesados llenaran y remitirán a la Administración.

Con motivo de los sucesos de Itálica, los diarios burgueses se han ocupado de biografías al compañero Enrique Malatesta. Esta vez, debemos confesarlo como corresponde a nuestra impresión, que tanto se habla de él como de un hombre que hace honor a sus convicciones. «La Razón» publica el retrato y «La Prensa» —que también se lo publica— dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda, sindicata a un ciudadano como el alma del movimiento, con caracteres de rebeldía, de quebrantamiento y corrupción.

«La misma información telegráfica, haciendo eco, sin duda,

Librería de “La Protesta”

Días a \$ 0.40 el tomo